

ALGUNOS ASPECTOS AGRO-INDUSTRIALES DEL DESARROLLO DEL GIRASOL EN ESPAÑA

J. CEJUDO FERNANDEZ

Distinguidísimas autoridades, señoras, señores y amigos:

Me cabe el alto honor de dar la bienvenida a esta IX CONFERENCIA INTERNACIONAL DEL GIRASOL en nombre de la Asociación Nacional para el Fomento de las Oleaginosas Nacionales y su Extracción y de la Asociación de Productores de Semillas, a tan alta representación de los Organismos Oficiales, Centros de Investigación y Empresas Especializadas. Gracias por su muy numerosa presencia en España, hecho que nos enorgullece.

También quisiera recordar a aquel buen hombre y gran amigo M. Gandy, que tanto trabajó para hacer posible estos gratos encuentros periódicos que nos deparan las Conferencias Internacionales de Girasol.

Mis antecesores en el uso de la palabra han puesto de manifiesto el formidable desarrollo del cultivo del Girasol, tanto en España como a nivel mundial.

Personalmente he tenido la suerte de participar durante los últimos doce años, en este gran Movimiento y quisiera señalar algunos aspectos particulares, que coincidiendo en el tiempo y el espacio, han hecho posible este desarrollo.

Me voy a referir a aspectos concretos de lo ocurrido en nuestro país.

En primer lugar, España, primer país productor de aceite de oliva, tenía y sigue teniendo necesidad de producir y consumir otros aceites.

Ya en 1973 se superaron las 700.000 Tm. de consumo neto interno de aceites, sin contar las exportaciones, mientras que el olivar se mantiene con sus producciones de aceite, en torno a los 400.000 Tm.

Hay pues un evidente déficit que en mínima parte se cubría con aceites de otras semillas y en mayor parte con aceites importados.

Por otra parte, a lo largo de los años 60, se inicia y consolida un gran desarrollo ganadero, fundamentalmente avícola, que hace que crezcan de forma vertiginosa, las necesidades de harinas protéicas y maíz.

Pero todas esas razones de necesidad quizás no hubieran sido suficientes para impulsar el desarrollo del cultivo del girasol, si no hubiera llevado aparejada la creación de una industria extractora de una gran capacidad.

Confluyen industrias de varios orígenes. La primera en el tiempo es la industria molturadora de semilla de algodón.

En la década de los años 40, se reimpulsa en nuestro país el cultivo del algodón, tanto en tierras de secano como de regadío, cultivo conocido desde los años 20.

En el otoño de 1952, la cantidad de semilla de algodón a molturar, era del orden de 25.000 Tm., para alcanzar la cifra máxima en la campaña 62/63, con 170.000 Tm. de semilla. Por supuesto que la actividad principal de las Algodoneras, era la desmotación, pero como industria complementaria, surgieron las extractoras. Esa cifra máxima de cosecha del año 62 fue descendiendo paulatinamente hasta situarse en las 60/70.000 Tm.

El excedente de capacidad instalada, ha tenido que recurrir al girasol como materia prima. Es una industria instalada en los centros de las zonas de producción.

Un segundo origen de industrias, segunda en el tiempo, reitero, procede del campo de extracción del aceite de oliva. Son industrias que bien partiendo de las extractoras de orujo o caminando hacia la producción desde el campo de envasado y la distribución, han creado una industria extractora de girasol, que en varios casos llega a ser la finalidad fundamental e incluso única de la actividad industrial.

Y por último, tenemos la industria extractora, cuya finalidad fundamental es la molturación de haba de soja, pero que como complemento de su actividad moltura girasol.

La historia esquemática de esta industria vale la pena ponerla de relieve.

El año 1961 para cubrir el déficit de grasas comestibles ya España está importando del orden de 145.000 Tm. de aceite de soja, y, además 70.000 Tm. de harina.

Las importaciones de aceites de soja, en principio refinados y luego crudos, determinó la creación de las refinerías en los puertos de descarga.

El año 1962, se inicia la importación de haba de soja, en grano, para extraerla en España. El año 1969 se supera el millón de

toneladas de grano importado, y desaparece practicamente la importación de aceites.

Se ha creado en España una industria extractora de una gran capacidad y de una gran calidad, hasta el punto que impulsada por la gran necesidad de harinas protéicas que tiene nuestro país, se han superado los dos millones de toneladas en grano de soja importado, y son ya muchos los años que España exporta más cantidad de aceite de soja que de oliva.

Tenemos en conjunto una industria moderna, eficaz, bastante bien dimensionada y salvo raras excepciones, bien ubicada, con una capacidad de 10.000 Tm./día para semillas de bajo contenido graso, es decir sin expeller y 4.100 Tm./día para semillas de alto contenido graso, con extracción mecánica y por disolvente.

A poco que repasemos las cifras, se pone de manifiesto la necesidad de materia prima y de ahí, el ímpetu y la osadía con la que acometieron la tarea de desarrollar los cultivos de semillas oleaginosas y por ende el del girasol.

Estas Sociedades a las que me honro en representar, forman la Asociación de Empresas para el Fomento de las Oleaginosas Nacionales.

Son sin duda las impulsoras de los cultivos en una doble o triple faceta.

a) Como Empresas de investigación y producción de semillas de siembra.

b) Como creadoras de unos equipos técnicos-comerciales que en contacto con los agricultores, han creado el climax adecuado para el desarrollo y

c) Porque esas Empresas han creado toda la infraestructurà de compra, transporte, almacenamiento, secado, etc., sustituyendo completamente al agricultor en su faceta comercial.

Todo ello, sin menoscabo de la acción gubernamental que sin duda tuvo la preocupación del desarrollo desde el primer momento.

Vamos a analizar cada una de las facetas, en un intento de transmitir nuestra posible experiencia a aquellos colegas, sobre todo de países con climatología semejante a la nuestra y empeñados en acciones de desarrollo como lo seguimos estando nosotros y vamos a empezar por las facetas técnicas.

Para entender lo que ha ocurrido, es fundamental el que se conozcan con suficiente exactitud las características de nuestras condiciones climáticas.

Primer problema.— El de las lluvias y concretamente el de las

reservas de agua en el suelo para conseguir una cosecha económicamente viable.

Segundo problema.— Totalmente ligado al primero, el de las temperaturas.

Vamos a referirnos a Andalucía, origen del desarrollo del cultivo.

Las siembras se hacen en el mes de marzo y la recolección que comienza sobre el 15 de agosto y se prolonga en el mes de septiembre.

La distribución de lluvias que presentamos en mm. de agua por m². se organiza de acuerdo con esas fechas de cultivo.

La lluvia caída desde 1º de septiembre hasta final de febrero del año siguiente, la agrupamos como lluvia caída en otoño-invierno y el resto por meses.

Período	Precipitaciones							Temperaturas	
	Media 1931/ 1970	1974/ 1975	1975/ 1976	1976/ 1977	1977/ 1978	1978/ 1979	1979/ 1980	Media Max. Mín.	
Otoño / Invierno	403	150	205	712	437	618	352		
Marzo	86	122	43	3	36	60	39	18/7	
Abril	50	30	102	1	79	34	26	22/9	
Mayo	34	45	35	10	63	1	50	27/12	
Junio	14	3	0	13	51	0		31/17	
Julio	1	0	0	0	0	0		34/20	
Agosto	3	0	14	13	0	0		36/20	
	591	350	399	752	666	713	467		
— Media Nacional kg/ha		530	620	710	810	816			
— Media Andaluza kg/ha			715	753	1085	1032			

Se ponen de manifiesto dos hechos palpables: la escasez de agua a lo largo del período de cultivo y la irregularidad de distribución.

Es evidente que el agua es el factor limitante del cultivo.

La cantidad que señalamos como caída en otoño-invierno es una lluvia que cae con anterioridad a la siembra y que por tanto es útil al cultivo en aquella parte que permanece como reserva en aquellos perfiles del suelo que pueden explorar las raíces de las plantas.

Ni la lluvia que se pierde por escorrentía superficial ni la que percola a gran profundidad, es útil al cultivo.

Y hago énfasis en que durante ese período cae como término medio los 2/3 de las lluvias totales.

De aquí que sean fundamentales, de un parte contar con plantas

con potentes y profundos sistemas radiculares y por otra preparar los suelos con laboreo adecuado en otoño para retener la mayor cantidad posible de agua. Las labores de desfonde, de subsolado, en una palabra, las labores profundas, antes de que se inicien los períodos de lluvias son realmente esenciales para el cultivo.

En años como el último, año agrícola 78/79, a pesar de la evidente escasez de lluvia en el período de cultivo, 95 mm. en total, sin embargo fue suficientemente bueno, gracias a las reservas acumuladas. En cambio la recolección del verano 1977, fue mala en Andalucía, a pesar de la gran reserva acumulada en el suelo, pues la ausencia de lluvias en marzo y abril hizo que la nascencia de las plantas fuera muy irregular y a veces nulas.

En el cuadro señalamos también las temperaturas medias de las máximas y medias de las mínimas en los meses que forman el período de cultivo. En julio son relativamente frecuentes las temperaturas máximas absolutas, superiores a los 40° Centígrados. Ya las hemos padecido en la pasada semana.

Otro factor a tener en cuenta, sobre todo en el período de polinización es el valor de la humedad relativa del aire. Con los vientos dominantes oeste-sur se mantiene en valores comprendidos entre 70 y 78% pero, los días en que dominan los vientos del este o del sureste cae en valores cercanos al 50%.

Presentamos esta caracterización climática, con cierta profundidad no por afán de aburrir al auditorio, sino para señalar unas condiciones que entendemos son sustancialmente distintas de las que corresponden a las áreas de mayor densidad de cultivo del girasol.

Cualquier programa de selección que se desarrolle en este medio, indudablemente al elegir plantas bien conformadas, nos está haciendo seleccionar por resistencia a la sequía.

Y pienso que este es el gran problema que poco a poco han ido superando los mejoradores españoles y seguirán consiguiéndolo.

Las actuales semillas producidas en España, tanto variedades población, conservadas por selección masal como los híbridos en los que ya empiezan a entrar parentales de líneas aclimatadas a nuestro medio, son sin duda consecuciones importantes para nuestro país y pensamos que para cualquier otro con condiciones climáticas más o menos cercanas a las nuestras.

Espero que tengan ocasión de ver en los campos de comparación y experimentación algunos de los nuevos híbridos de tres líneas en los que realmente tenemos puesta una gran esperanza.

Quiero hacer énfasis en esta faceta del trabajo de los mejoradores y genetistas españoles, tanto los que trabajan en el Instituto

Nacional de Investigaciones Agronómicas, como los que lo hacen en los equipos de las empresas privadas, y en nombre de la Asociación Nacional que represento, rendirles públicamente homenaje de reconocimiento a que son acreedores. Gracias a sus trabajos, el girasol es un cultivo rentable en las condiciones ecológicas que acabamos de señalar.

La segunda faceta de la acción de desarrollo pensamos que es realmente original.

En la gran mayoría de las actividades industriales, la sociedad industrial se limita a comprar la materia prima, sin inmiscuirse en la producción. Aquí y puesto que partimos de cero, la sociedad industrial se convierte en promotora de la producción agraria, en muchos casos incluso como agricultor directo. Empieza por organizar unos equipos de técnicos agrícolas que asesoran al agricultor desde la preparación del suelo hasta la recolección.

Hay que resaltar que el Gobierno fija cada año un precio mínimo a percibir por el agricultor y las condiciones standar de compra de grano de girasol. Se establece un contrato entre la Empresa y cada uno de los agricultores, a través del cual se estipulan ayudas tales como prestación de la semilla de siembra, alquiler de máquinas sembradoras e incluso ayuda financiera como anticipo del valor de la cosecha.

Es decir se crea un marco general de relación agricultor-empresa, en el que esta última, a través de esos equipos agrícolas prácticamente tutela al agricultor, en los primeros años del cultivo.

Estos equipos formados en general por técnicos jóvenes asesorados por los investigadores e instigados por la competencia entre las Empresas que, contando de antemano con la capacidad industrial instalada, han de optar a participar en la distribución de materia prima, que aún en el momento actual de desarrollo, sigue siendo escasa para las necesidades industriales.

Y estos hechos que relatamos, que han sido y son motor importante de la extensión del cultivo, han llevado a otra serie de prestaciones, por parte de la Industria que completan el marco de las relaciones agricultor industria.

A través del contrato que señalábamos, antes se pacta la recepción inmediata de la cosecha por parte de la industria, así como el pago de esa cosecha.

Como consecuencia de ese pacto, es la Industria la que establece muchos almacenes de recepción de mercancías, los almacenes generales de acopio, los sistemas de transportes, los secaderos, etc.

En realidad, el precio que percibe el agricultor por el grano del

girasol que produce, debe ser incrementado en el valor de las prestaciones que recibe.

Se discute si el industrial debe limitarse a la compra en su factoría o intervenir en el proceso de producción.

No nos cabe duda que las razones de la rápida extensión del cultivo aparte de razones objetivas, como la necesidad de aceites y harinas protéicas, la facilidad de mecanización, en principio, con la misma maquinaria que utiliza para la cosecha de trigo, la existencia de déficit de cultivos que alternaran con los cereales, han sido las prestaciones de servicios de la industria a los agricultores.

Y partiendo del hecho de que la no abundante capacidad de almacenamiento de los agricultores, se encuentra ocupada por los cereales, cuando se inicia la recolección del girasol parece obvio afirmar que el costo social de crear esos almacenamientos es menor en las grandes unidades instaladas por las industrias.

Nos encontramos así con un sistema agro-industrial, por llamarlo de alguna forma, que realmente ha dado buen resultado. Quizás pensando en la integración en el Mercado Común exija modificaciones, es posible, pero la realidad actual es que el sistema es útil.

Reiterando la bienvenida a nuestro país, les agradezco la atención que me han prestado.

Muchas gracias.